



CENCERRADA 118.

TERCERA ÉPOCA.

DIRECCION Y ADMINISTRACION
CORREDERA BAJA, 20, PRINCIPAL IZQUIERDA.
MADRID.

Con objeto de evitar cierto abuso cometido recientemente, declaramos que el único establecimiento autorizado para la venta de EL CENCERRO en Cáceres, es el de D. Manuel Soto de las Heras, calle de Valdés, núm. 13.

*
* *

—*Tilin, tilin.*

—¿Quién nos vendrá á visitar? ¿Si será el hermano Amadeo, que parece tiene la gracia de colarse por las casas de sus vasallos, como trasquilao por iglesia?

—*Tilin, tilin, tilin.*

—¡Maldecio, y qué prisa trae! Siempre que me pongo á apurar una ametrallaora, han de venir á alterarle á uno los *espíritus*.

—*Tilin, tilin, tilin, tilin.*

—Con la cabeza, condenao. Según los campanillazos, debe ser el Sr. Zorrilla, que dicen que llamaba así cuando llegó á su casa juyendo de los puntos negros de la calle de San Roque.

—*Tilin, tilin, tilin, tilin.*

—¡Sarasa! Este hombre es capaz de echar abajo, no digo yo el llamaor, sino hasta el Menisterio. ¿Qué se le ofrece, hermano?

—¿Es su mercé Fr. CENCERRO?

—Como si lo fuera, porque cuando el amo no está soy yo el mejor mozo que hay en la celda. ¿Trae su mercé algunos cuartos?

—Venía á confesarme; y, como no sé si su mercé tendrá facultades....

—Hombre, el que es de *misa y olla* es el amo; yo no tengo más que medio concluía la carrera y no he llegao más que hasta la olla; pero no hay ná perdido; osté me dice á mí los pecaos, yo se los digo luego al amo, y se vá osté más limpio que un Menistro de Hacienda.

—Bueno, si usted ve que es lo mismo.....

—¿Pues no lo ha de ser, hombre? Jíncate de roillas, y desembucha.

—Acúsome, lego, que soy casao.

—Mal principio, hermano; eso es pescar el infierno en esta vida y en la otra. Adelante.

—Y que le pego á mi mujer tres palizas cada día.

—Eso ya es otra cosa: pues mira, en vez de tres, pégale cuatro, que sean buenas, y tú te salvarás.

—Acúsome, lego, que soy maestro de escuela.

—Ya te se conoce en el pelo, hermano, pero al fin no morirás de indigestion.

—Es el caso que he jurado.....

—Mal hecho, no se debe jurar en vano.

—Si no ha sido en vano, ha sido por comer.

—Adelante, hermano, adelante.

—Acúsome, lego, que me gusta un traguito.

¡So maldecio! ¿Quién te ha dicho que eso es malo? Si el beber fuera pecaor, estaria yo ardiendo en los infiernos hace cincuenta años; y sobre todo, que yo supongo que tu beberás con prudencia, quiero decir, á lo lego.

—Nó, señor, padre; con prudencia no; con tinaja, á lo Rivero.

—¡Achucha! Ya veo que eres un buen camará mio. Adelante, hermano, adelante.

—Acúsome, lego, que soy pescaor...

—¿De caña, hermano?

—No, señor, padre; de lo ageno.

—¡Ah picaro unionista!

—Pero tengo la costumbre de partir lo que pesco con mi confesor.

—Bien, hombre, bien; tú eres un penitente aprovechao. Y dime, ¿cuál ha sido tu última pesca?

—Estas seis ametralladoras que traigo aquí, debajo de la capa.

—¿Seis digiste? Pues allá va este puñao de cruces: *ego te suervo*, y vengan las tres que me pertenecen.

—Pero hermano, es que me quedan muchos más pecados...

—Aunque te queden los que te queden. Tú das de beber al sediento, y esa obra de misericordia vale por todos los pecaos habidos y por haber. Afloja, hermano, y aquí no ha pasao na. Cuando pesques otro viaje de ametrallaoras, acude al leguito Liberto y cuenta con la *solucion*.

—Pues hasta otra, padre.

—Anda en gracia de Dios, penitente afortunao, y Dios te ponga donde lo haya.

Lectores y lectoras
de EL CENCERRO,
vengan á confesarse
con el leguito.

Que Dios lo ordena
una vez en el año
por la Cuaresma



El jurado encargado de examinar los objetos que han de ir á la exposicion de Lóndres, dice que no puede hacer remesa alguna, porque no hay objetos raros. ¡Pues pocos hay en gracia de Dios! Y en prueba de ello, allá va una lista de unos cuantos:

Un unionista en ayunas;
un maestro que esté harto;
un cesante que esté gordo;
un situacionero flaco;
un carlista sin boina;
un rey que no sea tirano;
un pollo que no sea tonto;
un asesino encontrado,
y un lego como Libertó
con EL CENCERRO en la mano.

* * *

El alcalde de Adamuz no sabemos si tiene monterilla; pero lo que sí nos han asegurado es que tiene un reló que es una alhaja. Con su reló en la mano no le teme él á todos los electores de la provincia. Llega la hora de constituir la mesa, y cuando los electores acuden

al local creyendo que son las ocho, ya han dado las diez en el reló del alcalde y la mesa está constituida; llega la hora de cerrar la votacion, y cuando los electores creen que ha pasado la hora, el pícaro reló se ha atrasado más de dos horas.

—Señor alcalde, que ya es la hora.

—¡Cá! Faltan todavía un par de ellas.

—Señor alcalde, que es de noche.

—¡Cá! Será que habrá eclipse.

—Señor alcalde, vamos al escrutinio.

—¡Cá! ¿No es lo mismo mañana? Con el sol verá el tuerto los espárragos.

Y los vió: ¡vaya si los vió! Como que resultaron 59 votos más de los que se esperaban. Nada, lo dicho:

Con un reloj electoral
como el que tiene el alcalde,
el alcalde de Adamuz
no tiene la vara en balde.

* * *

El Sr. Manterola..... ¡Qué! ¿No recuerdan Vds. quién es el Sr. Manterola? ¡Vaya! ¡Conque aquel curita de las patillas y de la jembra jarandosa..... Pues el Sr. Manterola ha rendido parte de las cuentas..... (de las cuentas, no del dinero) del indulto cuadragesimal, ofreciendo rendir el resto más adelante. No sabemos qué tal estarán las tales cuentas, pero sí sabemos que ha sido destituido por el Obispo de Vitoria de los cargos de administrador diocesano y del dicho indulto.

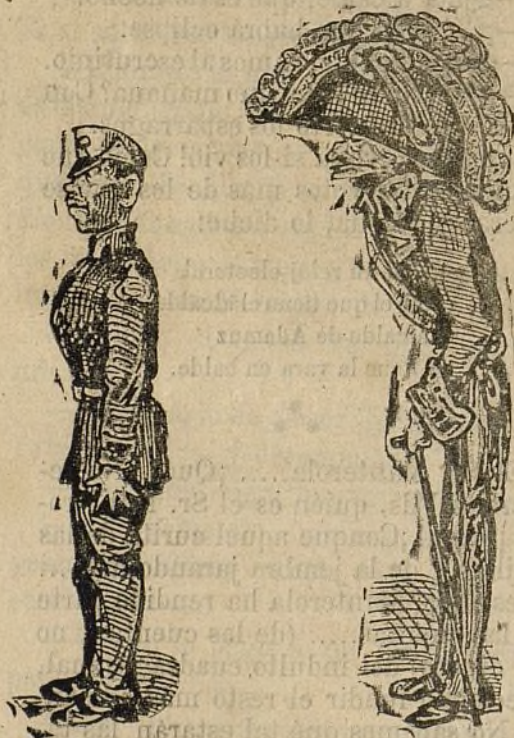
Aunque yo no lo he visto
me lo presumo:
si este no es punto negro,
pasa de oscuro.

* * *

En Bilbao, en Valencia, y en qué sé yo cuántas partes más se mueren á chorros por las calles los retirados.

¡Pero, hombre, qué torpes son estos retirados! no aprenden á vivir sin comer, como los maestros de escuela: ellos no son hombres de muchas mantecas que digamos, pero por fin van pasando; y en teniendo cuidado de no salir á la calle los dias que haga aire.....

Los unes mueren de hambre,
los otros de indigestion;
esto no es justo, señores:
igualdad ante el turrón.



La cuestion de juramento y deportacion va á escocer más que un sinapismo. La conferencia tenida sobre este particular entre los Sres. Topete y Serrano parece que fué de *primo cartello*, y que salió á relucir allí hasta lo de la callejuela.

Y hubo la de Dios es Cristo,
y la de más eres tú,
y á mí no me asustan roncás,
y no me hagas mas el bú.

*
*
*

¡En vísperas de eleccion
y venir gobernadores!...
Ya te diqué, calamar:
¿Qué querrán esos señores?

—
¿Me conoces?—Sí.—¿Quién soy?
Un aprendiz cortesano,
que saluda para arriba
como el niño saboyano.

—
Le faltaba á la gloriosa
tener un Gonzalez Brabo
y ya ha llegado á Madrid
que sea por muchos años.

*
*
*

CANTARES.

Despedida de Montpensier.

—
A Dios España con honra,
á Dios perra situacion,
que por quererte yo tanto
me destierran á Mahon.

—
En Portugal me engañaron,
me sacaron el dinero,
y en vez de subirme á mí
ellos son los que subieron.

—
Un Topete y un Izquierdo,
un Serrano y otros tales
son los que á mí me han metido
en estos berengenesales.

—
Por ellos maté á mi primo,
no tengo un cuarto por ellos;
por ellos no soy monarca,
por ellos voy al destierro.

—
Mas no haya pena por eso:
á Dios España con honra,
que voy á ver si en Mahon
puedo yo fraguar la gorda.

*
*
*



—¡Ola, ola! Buenos días.
¿Qué hacen aquí las hermanas?
—¡Qué hemos de hacer, padre cura!
¡Estamos desesperadas!
No se acuerdan de nosotras,
nos abandonan, nos matan:
—Pero, sepamos ¿quién sois....
—Cinco chicas desgraciadas
que nos morimos de hambre....
—Ya se os conoce en la cara.
—Somos la *Industria*, el *Comercio*;
y estas son nuestras hermanas,
la *Agricultura*, las *Artes*,
y la *Hacienda*....

—¡Santa Bárbara!
¿Vais por ventura á jurar
la Magestad saboyana?
Ya supongo que sereis
situacioneras..... pues vaya;
iré tambien con vosotras,
si os hace falta un *sotana*;
que yo..... ya comprendereis

que soy tambien entusiasta
por la gloriosa.....

—¡Ay Señor!
¡qué gloriosa tan infausta!
A nosotras no nos quiere;
á las viudas no les paga;
los retirados se mueren;
y cesantes y comparsa
andan, como los maestros,
con el hambre á bofetadas.
—La situacion, hijas mias,
es una ganga.....

—¡Y que ganga!
—Qué aprovechan los que entienden
los belenes y la farsa.
Los ciento noventa y uno
comerán á dos quijadas
mientras vosotros y yo.....
no servimos para nada,
porque en la *España* con honra
no cabe la honra de *España*.

Carta de Fr. Liberto á D. Amadeo I y último.

Nostramo Señor Rey Magestá: Me alegro que su Mercé, el entierro de la sardina y el Sr. Zorrilla, hayan escapao sin novedá del Carnaval. Y vamos á ver: ¿qué le han parecido á su Real Mercé las máscaras? ¿Bien? Pues si á su Mercé le gustan no tenga cuidao, que no le han de faltar máscaras, porque ha de saber su Mercé Real que aquí duran tó el año: lo que tiene es que en pasando los dias del Carnaval dejan los dominós y se ponen casacas de relumbron, y en lugar de las caretas de carton se ponen otras que parecen de carne y son de baqueta; pero en tó lo demás, igual al Carnaval; ni son lo que parecen ni dicen lo que sienten; ya lo irá su Real Mercé conociendo, porque ha de saber su Mercé Real que á las máscaras le sucede como á las revoluciones; que en viendo una están vistas toas; y en prueba de ello, le voy á contar á su Real Mercé un cuento, que es menester que no lo olvide, por lo que pueda tronar.

Ha de saber su Mercé que esta era una nacion que se llamaba la España, y mandaba en ella un Rey, como ahora; solo que entonces el Rey era jembra del todo, y hoy casi casi: y tenia su Gobierno, lo mesmo que hoy, y mandaba, lo mesmo que hoy; pues señor que, como el Gobierno de entonces hacia tantos disparates, como el de hoy, poco á poco se fueron disgustando una porcion de Generales, como hoy, y el Gobierno los iba mandando de aguas allá, como hoy. Pues señor que como los Generales desterraos no tenian otra cosa en que en-

tretenerse, se entretuvieron en fraguar una revolucion; y como habia entre ellos un Duque, como hoy, que les daba barro á mano, y un jefe de marina, como hoy, que les proporcionó unas cuantas fragatas, el dia menos pensao dijeron: *al agua patos*, y se presentaron en lo más caliente. Pum, pum, pum: cuatro tiritos, real evaporacion; y cate su Mercé que, los que estaban desterraos, pescaron el mando, y los que estaban en el mando salieron pá el destierro. Esto es una revolucion; y las revoluciones son como los cestos, en viendo cómo se hace uno.....

Pero ¡bendito Dios, qué tontos somos los legos! ¿Qué tendrá que ver ayer con hoy, ni lo sucedió con lo que ha de suceder?

Le voy á advertir á su Mercé Real Magestá una cosa. Segun dicen malas lenguas, el perro de *San Roque* está rabioso; que no se acerque su Mercé al Santo, no sea que le muerda, como quiso morderle al hermano Manuel, que no le faltó mucho pá que le encarnara.

Y con esto no cansa más á su Mercé Real Magestá, su lego, vasallo y esclavo

FR. LIBERTO.

*
* *

A medida que se aproximan las elecciones recomendamos á los buenos liberales que rompan una coalicion que ningun buen resultado les ha de producir. Unidos los liberales con los absolutistas para las elecciones, ha de resultar necesariamente una de dos cosas, ó ganar ó perder: si pierden, no han adelantado nada, y han hecho una mala accion, uniéndose á sus más

encarnizados enemigos; si ganan, no es posible que entren al poder con sus enemigos, y tendrán que declararse una guerra en la que quedase aniquilado uno de los dos partidos: si en la lucha pierden, habrán conseguido traer á la España el absolutismo; si ganan, habrán pagado al partido absolutista de la manera más ingrata el favor recibido. Nada, lo dicho; cada cual en su campo: si se vence, á vencer con lealtad; si se pierde, á continuar la propaganda con fé, en la seguridad de que el día ha de llegar.

Sería cosa chistosa
que concurriese á votar
un libre republicano
del brazo de un sacristan:
y al decir el presidente:
—¿á quién su voto le dá?
contestase el margarito:
República federal.
—¿Y V.?—preguntase al otro:
—Yo voto, sin más ni más
por Carlos siete absoluto
y viva la libertad.

*
* *

El Rey viudo de Portugal ha cedido al Tesoro en vista del penoso estado del mismo, 15.000 duros de la dotacion que le está asignada. ¿Y qué tenemos con eso? Lo mismo haría nuestro Rey si nos encontrásemos en las mismas circunstancias: pero como afortunadamente nuestro Tesoro está tan repleto... y como, además de eso, D. Amadeo no sabe el español..... y por fin que esas son tonterías portuguesas.

*
* *

Parece que el gobernador de Málaga se ha propuesto que el ayuntamiento de aquella capital no ha de ser republicano; y los pícaros de los malagueños empeñados en no complacer al *Rey Chico*. ¡Habrá majaderos! ¿Por qué ha de ser lo que ellos quieran? Nada, se-

ñor gobernador, firme con ellos y que no se sobreponga la voluntad de un pueblo á la de una autoridad saboyana. ¡Pues no faltaba más sino que fuéramos ahora á perder la eleccion por una condescendencia tan..... tarantán, tan tarantán.

Autoridá y malagueños
se han metido en un atasco,
ellos por *Horatio gordo*,
y ella por *Horatio flaco*.

*
* *

Las elecciones que han de tener lugar dentro de unos días ofrecen ser de rechupete. Todos los partidos se preparan á la lucha más encarnizada y sangrienta. Los carlistas irán á los colegios armados de revolver, trabuco, estaca y asador. En las fundiciones de hierro se están trabajando á todo escape trajes electorales de tres pulgadas de espesor. A las puertas de los colegios se van á establecer ambulancias; y las mesas se van artillando con el mayor esmero. Aconsejamos á los electores que vayan provistos del santolio.

*
* *

Hemos tenido el gusto de recibir un ejemplar de la preciosa recopilacion de *Anédoctas y cuentos militares* que han publicado los Sres. J. D. W. y E. H. y lo recomendamos á nuestros lectores, como una de esas obras que siempre se leen con gusto.

*
* *

¡Pero Señor, qué torpe es esta policía de España! Se comete un crimen, se cometen dos, se cometen ciento, y ni la policía descubre á los criminales, ni el medio de evitar que tales crímenes se repitan. Se presentan en el casino carlista, hacen una muerte, y no se sabe quién: invaden el teatro de Calderon, y nada: cometen un asesinato en la calle del Turco; intentan otro en la

de San Roque; y ni agua: los criminales se evaporan y negocio concluido.

¡Conque Doña Policia no dá con ellos! ¿Eh? Pues allá vá el leguito Fray Liberto á decir quiénes son los criminales, y cómo se evitan esos crímenes. Los criminales son maestros de escuela, y como, á fuerza de ayunos, no hacen bulto, cate usted por qué son invisibles. ¿Cómo se evitarán los crímenes? De la manera más sencilla. Dándoles de comer. En atracándolos de carne tomarán cuerpo y serán visibles: y en teniendo carne en sus casas no irán á buscarla en mitad de las calles.

¡Qué tal! ¿Eh? ¡Qué talento tenemos los legos, hombre!

*
* *

La Regeneracion asegura que es la cosa más facil del mundo el que Don Terso llegue á ser Rey de España. Lo mismo digo yo de la lotería; que es la cosa más facil del mundo el que me caiga el premio gordo, pero el resultado es que no me cae.

*
* *

Ya pescó el tío de los tufos su embajada. ¡Bonito es D. Salvador para que se le escapase! ¡Y poco lustre que se estará dando á estas horas en Burdeos! No, y la verdad es que tiene bien ganado el millonaje.

*
* *

Tambien hemos recibido la primera entrega de la novela *Pepe-Hillo*, que publica el acreditado y popular periodista Julio Nombela. Cuando conozcamos esta obra, que ofrece ser interesante, emitiremos nuestro juicio.

*
* *

Solucion á las charadas insertas en la cencerrada 117.

Con el cacao se hace
suculento chocolate;

y tambien dá la *Avellana*
refresco muy agradable.

ANA DE LUQUE.

Aguilar.

CHARADAS.

Al nombre *tercera* y una
dale una y tres, y revienta.
Un animal africano
es la *segunda* y primera,
como la *tercia* y *segunda*
es el nombre de su hembra.
La *primera* repetida
es bú, fruta y una tela;
y la mujer, que es el *todo*,
nos entusiasma y deleita.

M. R. T.

Villarrobledo.

Nota musical es *prima*
y varias es la *tercera*;
segunda y tres es un juego
y el *todo* cosa de guerra.

C. MONTON A.

Calatayud.



EL CENCERRO.

PERIÓDICO SEMANAL,
SATÍRICO, POLÍTICO, BURLESCO; QUE PASA DE
CASTAÑO-OSCURO.

Se publica lo menos una *Cencerrada*
cada semana.

Se suscribe en Madrid, Corredera
baja, 20, principal, izquierda.

Precios de suscripcion: 5 rs. trimestre
pagados anticipadamente en la Redac-
cion, ó remitidos por el correo en sellos
de franqueo á medio real.

MADRID: 1871.

IMPRESA Á CARGO DE PEDRO NUÑEZ,
Corredera San Pablo, núm. 43.